

Mi primer día de práctica

Ben Méndez

Me impactó verlo esposado, mi mente trabajó rápido e imaginó cada uno de esos momentos que probablemente lo habían llevado ahí, frente a un juez y sentado en calidad de imputado en una audiencia de revisión de prisión preventiva.

La última vez que lo vi fue en nuestra graduación de octavo básico, éramos compañeros en el octavo "I", curso que llevaba dicha letra en honor a nuestra profesora jefe, la tía Iris. En ese tiempo ya solo le faltaba un año para la mayoría de edad, según sus palabras, solo estaba intentado sacar su enseñanza básica para conducir legalmente su amada Hilux del 98'. Era grande, de los pocos del colegio que tenía músculos con los que llenar las poleras sin mangas. Se veía muy intimidante, pero yo sabía que por dentro no éramos tan distintos, ambos éramos fanáticos de las bromas, muchas veces sufrí de su temible calzón chino.

Él entró mientras yo tomaba algunos apuntes, apenas levanté la mirada me reconoció. Como pudo intentó abrazarme, yo también lo abracé. Me hubiese gustado una vida donde luego del abrazo hubiésemos salido juntos de ahí por una cerveza, pero de los dos, solo yo volví a mi casa ese día.